
Covid-19: Suramérica en el vórtice de la tragedia

Por: Vladia Rubio / CubaSi
26/05/2020



¿Qué hubiera escrito Martí al saber que Nuestra América, tan intensamente amada por él, se ubica ahora en el epicentro de una terrible pandemia mundial?

Nadie podrá saberlo ya, pero todos los que, como él, nos hemos estremecido con cada triunfo y angustia acontecidos del Bravo a la Patagonia, hemos sentido hondo la [información suministrada por la Organización Mundial de la Salud \(OMS\)](#) de que Latinoamérica, y especialmente América del Sur, se sitúan hoy en la diana de ese virus endemoniado.

No por esperada la noticia causa menos dolor. Era lógico que la enfermedad transitara de Europa al llamado nuevo continente y también, que, como igual ha confirmado la OMS mediante su director ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias, Michael Ryan, se aprecie en la región un “considerable aumento”.

Aunque todavía distan las cifras de las reportadas en otras zonas del planeta –al momento de redactar estas líneas (23 de mayo) en la región sumaban más de 34 mil los fallecidos por la Covid-19 y más de 617 mil los contagiados, mientras en la totalidad del mundo los decesos rebasaban los 338 mil y eran más de 5,2 millones los infectados.



Brasil acumula hoy las mayores estadísticas de la pandemia en Suramérica. Foto: Reuters/Ricardo Moraes

Pero tan acelerada es la expansión de la enfermedad que, a comienzos de esta semana, la cantidad de contagiados ya constituía la tercera parte de todos los infectados reportados en el planeta.

Y los números seguirán, dolorosamente, aumentando. Sobre todo, América del Sur y en particular Brasil, reúnen hoy las estadísticas más espeluznantes.

[Este sábado](#) último el gigante suramericano acumulaba ya más de 347 mil contagios y de 22 mil fallecidos, superando esta semana, por primera vez, las mil muertes diarias, concentrándose la mayoría en el estado de Sao Paulo. Solo ese día, Brasil registró 16 mil 508 nuevos casos y 965 fallecidos.

En tan oscuro panorama le siguen de cerca Perú y Chile, los otros dos países suramericanos más afectados.

La precariedad de los sistemas de salud en esas naciones hace prever un panorama dantesco, al punto que ya se vaticina que América Latina podría convertirse en la mayor víctima de la Covid-19 en todo el orbe.



En Perú, los contagiados rebasan los 115 mil y son más de 3 mil 300 los fallecidos. Foto: AFP/Carlos Mamani

La región es de las que menos invierte en la salud pública. El neoliberalismo con sus inequidades y privatizaciones, la falta de recursos y de voluntad política en una buena parte de los casos, se dan un sombrío apretón de manos en esas latitudes condicionando el peor de los escenarios, ya marcado por la existencia de dengue, zika, y también por enfermedades infecciosas como las diarreicas, tuberculosis, VIH/SIDA, y otras, causantes de una morbilidad y mortalidad que no alcanzarían iguales proporciones en otras latitudes.

Y si a ello se agrega la ineptitud de presidentes como Jair Bolsonaro... Baste recordar en este punto, que, luego de haber calificado a la Covid-19 como "una gripecita", descalificando su gravedad, [insiste en que se siga administrando a enfermos la cloroquina y la hidroxiclороquina](#), aun cuando el director ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS insistiera en que esa entidad internacional no respalda la decisión del gobierno brasileño de utilizar dichos fármacos debido a la ausencia de pruebas científicas que avalen su uso seguro y eficaz con ese fin. Bolsonaro, además, critica con insistencia a otros gobiernos de la región que han tomado medidas para el necesario distanciamiento social.

Si Suramérica está ahora en el centro de la pesadilla, las comunidades en la cuenca del Amazonas llevan la peor parte, y en particular los indígenas.



Indígena al que le hacen test para detectar contagio por coronavirus. Foto: Reuters/Bruno Kelly

En la cuenca del gran río pudieran existir no menos de 20 mil contagiados por el nuevo coronavirus, así lo estima Carissa Etienne, directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

“Allí la incidencia tiende a ser el doble, en comparación con otros estados en los mismos países. Sin una acción inmediata, estas comunidades enfrentarán un impacto desproporcionado”, añadió.

Esa acción inmediata parece implicar mucho más que pronunciamientos de artistas e intelectuales, como los que han tenido lugar por estos días.

En realidad, además de los pobladores de la Amazonía, toda América Latina requiere de ese urgente accionar.

A ello [exhortaba el presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez](#), en la reciente Cumbre virtual “Unidos contra la COVID-19”, convocada por Azerbaiyán en su condición de presidente pro tempore del Movimiento de Países No Alineados.



Presidente Miguel Díaz-Canel en la Cumbre Virtual, el pasado 4 de mayo. Foto: Captura de pantalla

El mandatario cubano recordaba entonces cómo esta pandemia ha demostrado la fragilidad de un mundo fracturado y excluyente y sentenciaba: “Digámoslo con honestidad: si hubiéramos globalizado la solidaridad como se globalizó el mercado, la historia sería otra”